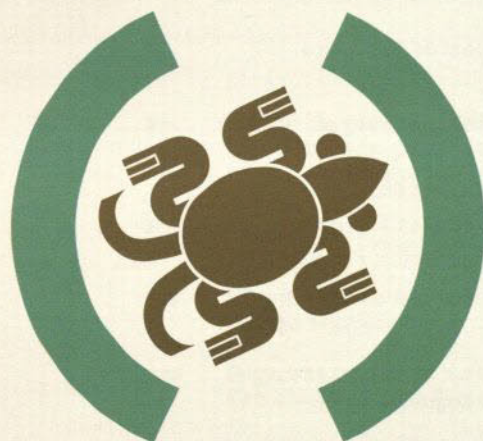


FOLIO
F1545.3
.P6
076
1997

El oro de América

Tesoros precolombinos de Costa Rica



THE LIBRARY
THE UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

LA LONJA

Zaragoza • 3 octubre 1997 ■ 11 enero 1998



MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

C

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Alcaldesa

Luisa Fernanda Rudi Úbeda

Teniente de Alcalde del Área de Servicios Públicos

Antonio Suárez Oriz

Concejal Delegado de Cultura y Educación

Juan Bolea Fernández-Pujol

Director del Área de Servicios Públicos

Luis García-Mercadal y García-Loygorri

Jefe del Servicio de Acción Cultural

Rafael Ordóñez Fernández

Gerente de la Sociedad Municipal Zaragoza Cultural, SA

José Luis Azón Soto

COMITÉ DE HONOR DE COSTA RICA

Primera Dama de la República

Josette Altman de Figueres

Embajadora de Costa Rica en España

Rose-Marie Karpinski de Murillo

Ministro de Cultura, Juventud y Deportes

Arnoldo Mora Rodríguez

Presidenta Junta Administrativa, Museo Nacional de Costa Rica

María Molina Coto de Lines

Directora General, Museo Nacional de Costa Rica

Melania Ortiz Volio

Jefe División Administrativa, Banco Central de Costa Rica

Rosa Roig Oller

Directora Fundación Banco Central de Costa Rica

Dora María Sequeira Picado

Gerente, Instituto Nacional de Seguros

Ana Ross Salazar

Jefe del Museo del Jade, Instituto Nacional de Seguros

Zulay Soto Méndez

Agradecimientos

Embajada de Costa Rica en España

Embajada de España en Costa Rica

Consulado de Costa Rica en Zaragoza

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica

Museo Nacional de Costa Rica

Banco Central de Costa Rica, Museo del Oro Precolombino

Instituto Nacional de Seguros, Museo del Jade Fidel Tristán

Banco Nacional de Costa Rica

Fundación Museo Nacional de Costa Rica-Anastasio Alfaro



Sumario

Presentaciones

- 8** **Rose-Marie Karpinski de Murillo**
Embajadora de Costa Rica
- 9** **Luisa Fernanda Rudi Úbeda**
Alcaldesa de Zaragoza
- 10** **Arnoldo Mora Rodríguez**
Ministro de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica
- 11** **Juan Bolea Fernández-Pujol**
Concejal Delegado de Cultura y Educación
del Ayuntamiento de Zaragoza
- 12** **Melania Ortiz Volio**
Directora General del Museo Nacional de Costa Rica
- 13** **Rafael Ordóñez Fernández**
Jefe del Servicio de Acción Cultural
del Ayuntamiento de Zaragoza
- 15** **Gente de piedra, arcilla y metal:
La ocupación precolombina de Costa Rica**
Francisco Corrales Ulloa
- 31** **El jade en la Costa Rica prehispánica**
Juan Vicente Guerrero M.
- 35** **Diseño de los metates del Museo del Jade**
Amalia Fontana Coto
- 39** **Algunas nociones sobre simbolismo orfebre**
Patricia Fernández Esquivel
- 43** **La fabricación de objetos en las sociedades precolombinas**
Marlín Calvo Mora
Leidy Bonilla Vargas
- 49** **Catálogo**
- 50** Jade
- 118** Piedra y cerámica
- 180** Oro
- 227** Catalogación



La fabricación de objetos en las sociedades precolombinas

Marlin Calvo Mora
Leidy Bonilla Vargas

Departamento de Protección del Patrimonio Cultural
Museo Nacional de Costa Rica

Las diferentes manifestaciones materiales, legadas por nuestros antepasados, nos evidencian un amplio conocimiento en los materiales, técnicas y herramientas que los aborígenes utilizaron.

Con sus manos, los artesanos lograron plasmar sus necesidades, sus vivencias asociadas a actividades ya fueran culinarias, ceremoniales o rituales, o de adorno, etc.; al modelarlas, les dieron la razón de ser parte de sus creencias, costumbres, sucesos y actividades relacionadas con su diario quehacer.

La manufactura, el uso y la función de los objetos no podemos aislarlo de las relaciones sociales, religiosas, políticas, económicas del grupo de individuos de una comunidad y entre comunidades e individuos que inciden en la continuidad, variación o desaparición de un estilo o de una *moda*.

En las formas y las decoraciones de los objetos evocaron a sus dioses y al mundo natural que los rodeaba; a través de ellos, los investigadores han logrado interpretar y conocer parte del desarrollo cultural de los pueblos precolombinos. La uniformidad o variación en el tiempo y en el espacio es parte de lo que el arqueólogo estudia en la evidencia arqueológica para definir su antigüedad y extensión.

La cerámica

Los estudios han demostrado la existencia y utilización de fuentes de materia prima en el territorio costarricense. La elaboración de la cerámica, las técnicas de manufactura y la decoración nos indican un alto grado de conocimiento en el arte de modelar la arcilla en las diferentes regiones arqueológicas del país.

La distribución de la cerámica en Costa Rica es muy amplia tanto espacial como temporalmente, la más antigua data de aproximadamente 1500 años antes de Cristo. Esta actividad está relacionada con artesanos especializados, con el conocimiento y el tiempo necesario para elaborarlos.

Técnicas

Para obtener una mejor consistencia y hacerla más flexible, la arcilla se mezclaba con materiales orgánicos como la concha molida e inorgánicos como la arena, luego se amasa para distribuir equitativamente el material agregado y eliminar pequeñas bolsas de aire, formando así una pasta consistente y manejable.

Modelado manual. Con la arcilla preparada se procede con las manos a estirla hasta obtener la forma deseada. Esta fue la técnica más usada.

Enrollado. Se hacen rollos con la arcilla, los cuales se van superponiendo para darle la forma a la vasija; una vez lograda ésta, se alisa la parte exterior e interior para darle el acabado final, eliminando las uniones entre uno y otro rollo.

Tablillas. La arcilla se modela hasta obtener láminas, que se alisan y pulen para luego unir las, formando vasijas de forma cuadrada o rectangular.

Moldeado. Como su nombre lo indica, se elabora un molde con la forma deseada. En la mayoría de los casos, se usó para confeccionar

figuras, especialmente humanas. De un molde se obtienen figuras similares.

Luego de lograda la forma deseada, el objeto se dejaba secando a temperatura ambiente por un tiempo (quizá unas pocas horas), para que perdiera un poco de humedad y adquiriera consistencia para así poder manipularla con facilidad. Dependiendo de la forma y función le pudieron haber agregado soportes, asas o agarraderas.

Acabado de superficial

El tratamiento que se le da al objeto dependerá del propósito para el cual haya sido elaborada y también dependerá de si lleva o no decoración.

Alisado. La superficie pudo haber sido únicamente alisada para eliminar irregularidades y dar uniformidad, mejor apariencia, o impermeabilización.

Engobe. El objeto es cubierto en su totalidad o en partes con una suspensión de arcilla en agua o con pintura de color rojo, anaranjado, blanco, etc.

Decoración: **A.** Pintura: diversos motivos con formas animales, humanas, abstractas geométricas, abstractas o líneas fueron pintadas en uno o varios colores. Los colores se obtenían de arcillas y quizá se emplearon pinceles hechos con cabello humano, pelo de animal u objetos de madera o hueso; **B.** Pastillaje: es la aplicación de tiras o pelotas de arcilla en formas de animal, humanas y abstractas; **C.** Impresión: utilizando un instrumento puntiagudo, romo o con la orilla de una concha, se hacen impresiones de puntos, líneas, canales u otros que dependiendo de las ideas del artesano podría formar hermosos dibujos combinando diversos instrumentos.

Pulido. Puede ser ejecutado sobre objetos decorados o sin decorar, de un buen acabado final de la superficie depende la uniformidad que se logre en el brillo o lustre. Para lograr este acabado se emplearon pequeñas piedras o *pulidores* que al ser frotadas sobre la superficie producen el brillo.

En el acabado de superficie se combinaron indistintamente la decoración pintada con el pastillaje, el engobe y el pulido. Cada objeto es particular y único, recordemos que los objetos no fueron manufacturados y acabados en forma idéntica.

Por último, el objeto era horneado y su destino final, el uso.

Uso o función

Nuestros antepasados acostumbraban manufacturar y decorar sus objetos de acuerdo al uso o función, relacionada estrechamente a su forma y tamaño.

Los objetos monocromos, en especial ollas, tazones, escudillas, pudieron haber sido utilizados como recipientes para almacenar, transportar, preparar o cocinar alimentos, agua, sal, etc. Otros objetos decorados han sido hallados en asociación a actividades especializadas, ceremoniales, como ofrendas de personajes de jerarquías altas, para comercio, intercambio o canje entre otros.

La piedra

Los objetos en piedra quizá sean los más antiguos, su uso se remonta hacia los orígenes del hombre, alrededor del Paleolítico hace más de 100.000 años a.C., éstos manufacturados por el hombre son los que más y mejor se conservan hasta nuestros días.

La clasificación de estos objetos se hace tomando en cuenta su forma y su uso en diversas actividades como raspar, picar, cortar, moler, etc.

En Costa Rica, los objetos de piedra más antiguos fueron hallados cerca de Turrialba, y fueron manufacturados hace 10.000 o 12.000 años antes de Cristo.

Para la elaboración de estos artefactos se seleccionaron materias primas con características como dureza, belleza y funcionalidad. La disponibilidad de estos materiales en nuestro país es abundante, desde los cantos o piedras de río hasta la obsidiana o el jade que permiten relacionarlos al comercio, intercambio o canje.

La producción de objetos en este y otros materiales debió estar relacionada con artesanos o personas especializadas que con gran destreza elaboraron objetos bellamente decorados, cargados de un gran simbolismo, o bien objetos tan sencillos como lo es un machacador.

Algunos de los objetos necesitaron de un mango o agarradera, que pudieron haber sido fabricados de madera o de hueso y atados por medio de tiras de cuero o de fibras vegetales.

Por otra parte objetos como los metates de panel colgante, únicos en América, fueron hechos de un solo bloque, bellamente calados, semejando un encaje.

Técnicas

Lasqueado. Se efectúa golpeando un bloque de piedra con otro instrumento (de piedra, madera o hueso), desbastándolo y disminuyéndolo hasta lograr la forma deseada.

Acerca de la forma de lasquear, existen varias posibilidades como: **A.** Lanzamiento del bloque contra el suelo o contra una superficie dura; **B.** Mediante el golpe directo con otro instrumento de piedra o con una piedra sin modificar, por medio de la percusión se obtienen lascas que deja como huella el bulbo en la lasca y en el objeto se observa una hendidura; desbastando de esta manera se obtiene la forma deseada; **C.** Otros objetos fueron manufacturados, golpeando indirectamente utilizando instrumentos de madera o hueso. En la percusión directa o indirecta pudo haberse utilizado una piedra de base como yunque.

Con la aplicación de esta técnica se obtuvieron objetos tales como puntas de proyectil, hachas, buriles, taladros, cinceles, raspadores, raederas, machacadores. Cabe resaltar el hecho de que el uso de esta técnica requiere de un gran conocimiento, manejo y control del golpe, para producir el golpe en el lugar indicado, desechar la parte no deseada y obtener el artefacto.

En ambos casos, la piedra pudo haber sido colocada sobre otra piedra o sobre una superficie dura.

Detalles del adelgazamiento y del filo fueron realizados con retoques más finos y delicados utilizando artefactos de hueso y madera (retoques indirectos) o de piedra (retoque directo).

Pulido. Para esculpir la piedra y lograr formas de acabado pulido, se tomaba un bloque y se desbastaba hasta lograr el tamaño requerido. La forma, ya fuera de metate, escultura, etc., se daba picando la superficie con un objeto que pudo ser un cincel o un instrumento hachado de piedra, utilizando, en algunos casos, abrasivos como la arena y el agua. El acabado final consistía en darle el pulimento; para ello, se frotaba la superficie con piedras, cuero y abrasivos.

Los metates son objetos fabricados con una concavidad o con un reborde u orilla que permiten moler encima del plato, utilizando para ello manos de moler o pistilos.

Dentro de estos objetos pulidos también se encuentran figuras humanas y animales en bulto, morteros, lápidas, etc.

El jade

En Costa Rica, generalmente, se han considerado objetos de *jade* aquellos manufacturados en piedras de color verde, aunque en su mayoría se trata de objetos hechos en materiales como *jadeíta*, *serpentina*, *nefrita*, *calcedonia*, *arenisca*, *toba*, *serpentinita*, *lava* y *dioritas*, entre otros, los cuales tuvieron un significado relevante dentro de los grupos precolombinos del país. Para más detalle ver artículo de J. Guerrero en este catálogo.

Manufactura del jade

1. Se separaba un trozo del bloque madre por medio de golpes de martillo y cinceles.
2. Al trozo extraído se le daba la forma del objeto y se iba puliendo por medio de abrasivos, como la arena de cuarzo.
3. Las perforaciones se hacían con taladros sólidos, cuya punta debió de ser más dura o del mismo material que el trabajado; también con taladros tubulares, que pudieron ser hechos con alguna especie de caña.
4. Para decorar el objeto, se usaron tabletas de madera afiladas, y, con la ayuda de abrasivos, se lograban incisiones o acanaladuras finas; también se emplearon astillas del mismo material para lograr incisiones que facilitaran diseños geométricos y, en especial, el motivo de guiloché.
5. Otro tipo de decoración utilizado fue el aserramiento a cordel, el cual se hacía con fibras vegetales, agua y abrasivos, lo que producía un calado en la pieza.
6. El objeto se pulía con cera de abejas o alguna especie vegetal, o bien, con un trozo del mismo material a modo de pulidor.

El oro

Formaciones auríferas y de cobre

Cuando Cristóbal Colón arribó a Costa Rica, se maravilló de la riqueza y esplendor de los objetos de oro que los aborígenes llevaban consigo; de ahí el nombre que se dió a esta tierra: Costa Rica.

En el territorio costarricense los yacimientos auríferos y de cobre están distribuidos por todo el país con concentraciones en regiones como la Península de Osa. Los aborígenes utilizaron estos dos metales para preparar una aleación que denominaron *tumbaga* o *guanín* y fabricar los objetos. La ventaja de esta aleación es que los dos metales juntos funden a más baja temperatura.

La subregión arqueológica Diquís es la que ha reportado la mayor cantidad de objetos de oro. En esta parte del país los yacimientos se encuentran en forma de *silones* o *vetas*, *diseminaciones* y *placers*; este último es ocasionado por la erosión de la roca madre, que deposita el mineral en las playas y ríos y que tanto en tiempos de los aborígenes como en los actuales ha sido el más explotado.

El oro puede encontrarse en polvo o en pepitas, que a veces han pesado hasta 5 kilos, tal fue el caso de la que se encontró en la Isla Violín, y de la cual hoy es exhibida la mitad en el Museo de Oro del Banco Central de Costa Rica.

El cobre puede encontrarse como *cobre nativo*, en *vetas* y en *mineralización de tipo porfídico*.

Obtención del mineral

De acuerdo con los relatos de los cronistas, los indígenas obtenían el oro excavando en las orillas de los ríos, sacaban la arena que raspaban y la depositaban en una batea para luego lavarla y obtener el metal.

Manufactura de los objetos de oro

La metalistería se desarrolló en Costa Rica alrededor del año 700 d.C., y es probable que los conocimientos tecnológicos hayan provenido de la zona norte de Suramérica en donde se desarrolló con anterioridad.

En la elaboración de los objetos se utilizaron dos técnicas específicas: el *martillado* y la *fundición*.

Martillado. 1. Se tomaba una pepita de oro o un fragmento grande y se golpeaba o martillaba con una herramienta o martillo de piedra hasta obtener láminas del tamaño y grosor deseados. Es probable que el objeto en proceso de confección se calentara constantemente para hacerlo más maleable y evitar que quedara frágil o quebradizo. 2. Una vez que se le daba la forma deseada, era decorado. Para ello, se repujaba presionando la superficie con un instrumento de punta roma, que podía ser de piedra, hueso, madera o de oro. También se podía calar el objeto con figuras de diversas formas, para lo cual se cortaba parte del objeto, dejando espacios vacíos.

Los objetos que se elaboraron con esta técnica son generalmente de poco grosor, como pectorales, diademas, fajas y ajorcas (braza-

letes) para la decoración corporal, y placas colgantes para complementar otros objetos como colgantes. Con láminas de oro se cubrieron objetos hechos en resina o en madera, adquiriendo apariencia dorada.

Fundición. Esta técnica ha sido conocida comúnmente como *fundición por la cera perdida*; desde el punto de vista tecnológico, hay variaciones en la elaboración del molde. El uso de esta técnica produce objetos únicos. En este proceso se empleaban sopletes (tubos quizá hechos de cerámica o de madera) para mantener el fuego a una temperatura constante y crisoles de barro para fundir el oro, herramientas de hueso, madera y oro.

Fundición sin núcleo

1. El objeto deseado se hacía primero en cera de abejas, luego se cubría con una mezcla de arcilla y carbón, dejando ciertos agujeros para facilitar la salida de la cera al derretirse por calentamiento.

2. Se introducía por medio de un embudo el oro fundido, el cual sustituye a la cera de abejas. Al solidificarse el oro se rompía el molde, obteniéndose la pieza, la cual se pulía para darle el acabado final.

Fundición con núcleo

1. El objeto a elaborar se modelaba en una mezcla de arcilla y carbón, luego se cubría con cera de abejas y se le daba la forma final.

2. Seguidamente se cubría con una mezcla de arcilla y carbón y se dejaban los conductos de escape con el fin de que saliera la cera y penetrara el oro fundido.

3. Al solidificarse el oro, el molde se quebraba y se obtenía la pieza. A criterio del artesano y según fuera el objeto, el núcleo podía ser eliminado o se dejaba. Finalmente, el objeto se pulía.

Fundición con núcleo parcial

1. La forma del objeto deseado se hacía con algunas partes confeccionadas primero en arcilla con carbón, como por ejemplo la cabeza de algunas aves, ranas, etc. Luego se cubrían con cera de abejas; el resto del cuerpo se hacía solamente con cera de abejas.

2. Se cubría el objeto con arcilla y carbón, y mediante calentamiento, se eliminaba la cera y se sustituía por el oro.

La elaboración de objetos de oro y de *tumbaga* fue realizada por personas especializadas en el arte de trabajar los metales, artesanos con grandes habilidades en el conocimiento de la tecnología y de las representaciones de diversas formas cargadas de un gran simbolismo mágico religioso.

Distribución de los objetos de oro en Costa Rica

Los objetos de oro de Costa Rica poseen rasgos y estilos característicos que los diferencian de los que se elaboraron en las áreas mesoamericana y suramericana. Las formas evocan la vida diaria de los habitantes de la Costa Rica precolombina y reflejan las creencias y costumbres de quienes los elaboraron.

Aún cuando la técnica del trabajo en oro se difundió del sur (Colombia, Perú, Ecuador), en Costa Rica se desarrolló una producción y estilos propios, donde sobresalen piezas con rasgos comunes

en las representaciones con motivos de aves, hombre-aves, hombre-jaguar, pectorales circulares o en forma de "U".

En Costa Rica se han encontrado objetos de oro manufacturados en Panamá y Colombia, así como piezas elaboradas en el área mesoamericana; sin embargo, estos objetos no cuentan con un contexto científico que nos permitan dilucidar con exactitud su procedencia y ubicación temporal. De igual manera, se ha reportado el hallazgo de objetos de oro de estilo costarricense en el área central de México.

Las piezas reportadas de excavaciones científicas se hallaron en contextos funerarios, tanto en la Región Central como en la Vertiente Atlántica, y recientemente en el Pacífico Norte.

En la subregión Guanacaste, específicamente en la zona de Bahía Culebra, se encontró en superficie un molde de cerámica que sirvió para modelar una rana de oro, el cual es un elemento muy importante que permite visualizar y corroborar la técnica empleada.

Otros materiales utilizados en la elaboración de objetos precolombinos

Pese a que la muestra de esta exhibición no cuenta con objetos de este tipo de materiales, creemos que es importante hacer mención de ellos para hacer énfasis en las destrezas que tuvieron los indígenas al emplear otros materiales no tradicionales.

El hueso

Para la elaboración de objetos en hueso, ya fueran estos largos, cortos o bien en dientes, se emplearon tanto los huesos de animales como de humanos.

Con huesos de animales se fabricaron diversidad de objetos tales como orejeras, agujas y colgantes, con dientes tanto de animal como humanos confeccionaron collares.

A los huesos se les sacó el tuétano (tejido interno), el cual quizás fue empleado como parte de la dieta.

La fractura de los huesos, principalmente los largos se pudo haber dado por percusión con otro hueso o con una piedra, y alisado por medio del desgaste con otro instrumento y la utilización de abrasivos. También pudieron haberse utilizado artefactos como cuñas, hachas o buriles.

La decoración de estos objetos principalmente consistía en líneas finas incisas o diseños calados, así como el tallado los que debieron haberse hecho con objetos de piedra punteagudos y de hueso.

La concha

Una gran diversidad de especies de conchas o caracoles fueron utilizadas en su forma natural, únicamente se les hacía un agujero para la suspensión y elaborar finos collares o colgantes.

Algunas conchas fueron talladas para formar figuras de aves o animales. Las perlas también fueron utilizadas como adorno.

Según relatan los cronistas españoles, los indígenas también utilizaban los caracoles como instrumento musical en especial cuando iban a la guerra.

La resina

La resina era extraída de algunos árboles como el copal, el cual al ser rasgada su corteza da una sustancia viscosa. Esta sustancia, dejándola secar produce una masa que adquiere la consistencia apropiada para modelar con ella objetos.

En su mayoría, los objetos hechos con resina son de tamaño pequeño como pueden ser las cuentas para hacer collares y los colgantes de formas diversas, principalmente aves y otros animales.

Acerca de la técnica de manufactura, podría decirse que es similar a la de modelar objetos de arcilla, con la pasta (resina) se dió la forma deseada y con instrumentos de hueso, madera u otros se hicieron los detalles como los ojos, el pico, extremidades eliminando las partes sobrantes.

Luego de hecho el objeto, se dejaba secar, adquiriendo una gran dureza. Algunos de estos objetos han sido cubiertos con pequeñas y delgadas láminas de oro.

La cestería, el tejido y el cuero

Muy poco conocemos acerca de la manufactura y uso de la cestería, el tejido y el cuero en tiempos precolombinos. Lo anterior dadas las características de la materia prima, la cual se descompone con rapidez, máxime en climas tropicales como es el de Costa Rica, y es difícil que se conserve en los sitios arqueológicos.

Las cestas al igual que en la actualidad, se manufacturaron de fibras vegetales en diferentes formas, tamaños y tejidos o tramas. Los usos de estos objetos y de la corteza de algunos árboles van desde la confección de recipientes, hasta telas empleadas para cubrirse a manera de *enagua* o entre las piernas. Las herramientas asociadas a estas actividades son las hachas, los machacadores de corteza, los husos para hilar el algodón, y los cuchillos entre otros.

El tejido fabricado de fibras de algodón, podría haber sido teñido con algunas sustancias extraídas de raíces, semillas y moluscos.

El cuero obtenido de algunos animales, quizá seleccionado por la belleza de su piel y el tamaño, fue usado como parte de la indumentaria corporal.

Madera

Muy pocos ejemplos conocemos de objetos manufacturados en madera. Hace algunos años, en el sitio Retes, localizado en las faldas del Volcán Irazú, mediante excavaciones científicas se hallaron bastones, tambores con hendidura, metates *mesas* y figuras humanas hechas en madera.

La madera empleada, según los especialistas, es de árboles conocidos con el nombre vulgar de Mariquita, Laurel, Pilón, Palo de Chanco y Cocobolo. La buena conservación de estos objetos en

este sitio se debió a las buenas condiciones del suelo el cual contenía ceniza volcánica y a las cualidades de la madera.

Las herramientas empleadas para la manufactura de estos objetos deben haber sido instrumentos punzo-cortantes tales como hachas, cinceles, buriles y cuchillos.

Las técnicas empleadas fueron las de obtener tablas o desbastar un tronco o un fragmento de madera desgastándolo hasta lograr las proporciones deseadas, luego se talló el objeto y se le dió el acabado final simplemente alisando o puliendo la madera.

Las decoraciones consisten en calado, canales y motivos elaborados en alto y bajo relieve.

El uso o la función de estos objetos está asociado a ser instrumentos musicales como los tambores de hendidura o de parche, los recipientes como los metates obedecen a funciones culinarias-ceremoniales y los bastones fueron utilizados por personas de alto rango como símbolo de autoridad.

Bibliografía

- CALVO, Marlin / BONILLA, Leidy / SÁNCHEZ, Julio: *Oro, Jade, Bosques: Costa Rica* (catálogo), Barcelona, Fisa-Escudo de Oro, 1992.
- CHENAULT, Mark L.: «Jadeite, Greenstone, and the Precolumbian Costa Rican Lapidary», *Costa Rica Art and Archaeology* (ed. Frederick W. Lange), Colorado, University of Colorado Museum, 1988.
- FERRERO, Luis: *Costa Rica Precolombina*, San José, Editorial Costa Rica, 1977 (col. Biblioteca Patria).